

BIBLIA Y HUMANISMO: LEÓN DE CASTRO Y JUAN DEL CAÑO

JUAN FRANCISCO DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ
Universidad de León

1. BREVE INTRODUCCIÓN

1.1. *El contexto*

Corre el año 1574 en Salamanca. Soplan fuertes vientos de intolerancia, integrismo y represión. Es harto peligroso manifestar públicamente ciertas opiniones en materia de religión y de Sagrada Escritura. La disidencia se paga, y se paga muy cara. Desde marzo de 1572 tres catedráticos salmantinos, fray Luis de León, Gaspar de Grajal y Martín Martínez de Cantalapiedra, purgan esa disidencia en las mazmorras inquisitoriales de Valladolid. Entretanto, en el claustro salmantino nadie osa mencionar el asunto ni, menos aún, alzar la voz para defender a los profesores encarcelados, a los que la propia Universidad parece que ya tiene por culpables (*cf.* Barrientos 1996: 480-486). El terror funciona. Los integristas se sienten fuertes. Uno de los integristas más conspicuos es un viejo profesor con mucho predicamento en la vida universitaria. Ha impartido durante varias décadas docencia de latín y de griego, pero desde hace muchos años, particularmente, desde que se ha doctorado en Teología, su mayor pasión parece ser la Sagrada Escritura. Responde al nombre de León de Castro, aunque muchos lo conocen